11080

JOSÉ LUÍS MONTOTO

LA ÚLTIMA MUÑECA

DIÁLOGO

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

A la aplaudida tiple Sta. María Palou
recuerdo de su admirador y amigo

El Autor

LA ÚLTIMA MUÑECA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

NOTA IMPORTANTE.—Las empresas satisfarán por la representación de este diálogo, la mitad de los derechos que corresponden á las comedias en un acto.

LA ÚLTIMA MUÑECA

DIÁLOGO EN PROSA

ORIGINAL DE

José Luís Montoto y de Sedas

Estrenado en el TEATRO DEL DUQUE de Sevilla,
el día 23 de Abril de 1904.

SEVILLA
Imprenta de M. Hidalgo; Angostillo, 8
1904

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/laultimamunecadi3643mont

CARTA ABIERTA

Á los aplaudidos artistas

Pepita Alcácer y Genaro Guillot

Mis queridos amigos: Á nadie mejor que á ustedes, ni con más razón, puedo dedicar La última muñeca, *puesto que por ustedes y para ustedes la escribí.*

Si el público no la hubiese aplaudido tanto como la aplaudió no me atreviera á dedicárosla; pero muchos (por no decir todos) de aquellos aplausos correspondieron á los padrinos de mi bebé, *y justo es que así lo haga constar.*

Aceptad esta dedicatoria como débil muestra de la admiración y el cariño que les profesa S. S. S.

José Luís Montoto.

671543

REPARTO

Personajes	Actores
ROSARIO.	Pepita Alcácer.
PEPE.	Genaro Guillot.

ÉPOCA ACTUAL

LA ÚLTIMA MUÑEÇA

Gabinete lujosamente amueblado. Al foro, una puerta que da á un jardín. A la derecha, una puerta: á la izquierda, un juguetero en el que hay dos ó tres muñecas de diferentes tamaños. En el centro de la escena un velador; junto de él dos mecedoras. Es de día y en verano.

ESCENA PRIMERA

PEPE

PEPE (Saliendo por la puerta de la derecha arreglándose la corbata.) ¡Bien he dormido...! ¡Verdad es que después de un viaje largo era lo más natural! ¡Y dicen que los enamorados no pueden dormir tranquilos...! Un año hace que falto de esta casa, llena para mí de alegres recuerdos. ¡Ha pasado un año que me ha parecido una eternidad, encerrado entre las paredes de aquel maldito colegio, sin ver más caras que las de los profesores y compañeros...! Pero, ¡qué diantre! si nó hubiera sido por eso, no sabría el francés como lo sé, ni sería un hombre de provecho. Porque es lo que yo me digo: ya no me falta más que

tener novia, y creo que no tardaré mucho en encontrarla.... ¡Si ella me quisiera...! Pero nó; es una mujer con falda corta y con el alegre candor de una niña de dos años..... contando con que á esa edad exista todavía el candor. ¡Ay, si yo pudiera lograr que mi prima pensara en algo serio! Pero nó, no piensa más que en sus muñecas: y es que ella debe tener la cabeza de porcelana como sus queridos *bebés*....

ESCENA II

PEPE y ROSARIO

ROSARIO (Entra por el foro con una muñeca que deja en el juguetero.) ¡Ya sabes: cuidadito como dices nada...! (Viendo á Pepe que está sentado en la butaca de la derecha.) ¡Hola, primito!

PEPE ¿Ya estás con las muñecas?

ROSARIO Sí; esta es mi niña chica: se llama Mimí, y ahora acabo de levantarla de la cama. ¡Es más dormilona! Y tú, ¿eres dormilón?

PEPE Si no tuviera más que ese defecto....

ROSARIO (Con interés.) ¡Ah! ¿pero tienes otro? ¡Qué lástima! Y yo que....

PEPE Y tú ¿qué...?

ROSARIO Nada.... que creí que tú eras como yo; que te gustaba levantarte temprano....

PEPE ¿Pero á ti te gusta madrugar?

ROSARIO Sí....

PEPE ¡Y á mí también!

ROSARIO ¿Entonces...?

PEPE Mujer; después del viaje, era natural. Ya verás cómo madrugo mañana.

ROSARIO ¿Y la muñeca? ¿Es más bonita que yo?

PEPE No te lo puedo decir, porque se me ha olvidado....

ROSARIO No te creo, primo. ¡Olvidarte tú de mí! Nó, no puede ser.

PEPE ¿Por qué nó...? Tiene uno tantas cosas en la cabeza....

ROSARIO (Con coraje.) ¡Ay, si tú fueras mi muñeca la chica, te castigaría hoy sin salir de paseo!

PEPE ¿La chica, eh?

ROSARIO Sí; porque esa es para mí lo que yo para mamá: me da mamá un beso y me acaricia, pues luégo yo vengo y acaricio y beso á mi muñeca.... Ahora que recuerdo....la tengo castigada.

PEPE ¿Te castigaron á ti ayer?

ROSARIO Sí.... por.... tu causa....

PEPE ¡Por mi causa!

ROSARIO Sí.... porque se estaba hablando de ti.... y yo dije....

PEPE ¿Qué dijiste?

ROSARIO Nada.... que llegabas por la noche.... Me riñeron, y yo le reñí luégo á Mimí. Ya ves.... ella no tiene culpa ninguna; pero yo tampoco tengo la culpa de....

PEPE ¿De qué?

ROSARIO De.... que.... me riñeran por tu causa...

PEPE Bueno.... pues estoy muy disgustado contigo.

ROSARIO ¿Conmigo? ¿Por qué?

PEPE Te parece poco: un año sin vernos, sin hablarnos, sin jugar juntos.... y ahora que nos vemos solos, lo único que se te ocurre es hablarme de las muñecas....

ROSARIO Pues más disgustada estoy yo contigo; porque ayer, cuando llegaste, lo único que se te ocurrió fué decir: «está muy alta para que vista de corto....» ¡Para

que mamá me vista de largo y se me acabe la libertad!

PEPE ¿La libertad?

ROSARIO Sí, sí, la libertad.... Cuando una está vestida de corto, todo lo que se hace está bien hecho ó tiene disculpa; porque se dice: «¡cosas de la niña...!» Pero se viste una de largo....

PEPE ¿Es que no quieres vestirte de largo?

ROSARIO Nó.... así estoy mejor; y me quito de encima quebraderos de cabeza, y no doy ocasión á las amigas para que me critiquen y á los muchachos para que hablen de mí. ¡Porque tú no sabes lo que son los hombres! Mientras está una delante, muchas cortesías, muchos piropos, mucha adulación; pero vuelve una la espalda, y lo mejor que dicen de ella es: «¡mira la tonta, pues no se ha creído que es bonita...! Y nos cortan ustedes cada traje.... ¡que ya entiendo...!

PEPE Pues nó que ustedes.... Se reunen dos, dos nada más, no vayas á creer que se necesitan siquiera tres, y no nos dejan ustedes hueso sano. ¡Qué lenguas!

ROSARIO Menos yo, que no soy de esas. Ya ves: yo no hablo más que con mis muñecas. A esas les cuento mis penas, mis alegrías y hasta mis secretos, y, como no hablan, nadie los sabe más que yo....

PEPE ¿Tú tienes secretos, prima?

ROSARIO ¡Ay! Uno muy grande.... muy grande... ¿Y tú?

PEPE Uno también..... ¡muy grande! ¡muy grande...!

ROSARIO Ya sé cual es.

PEPE ¿Lo sabes?

ROSARIO ¿A que es que te has enamorado, allá en París, de una de esas francesitas de pelo

amarillo como el cabello de ángel, de cara pálida y delgada como un espárrago; de una de esas que á todo lo que se les pregunta no saben más que decir: *oui*, *oui*. ¡Uy, qué sosas!

PEPE Eso es que tu secreto se refiere á que tienes un novio de los de por acá; de esos que no saben más que decir: «la encuentro á usted deliciosa, divina»; un poeta cursi.... como si lo viera. ¿A que es eso?

ROSARIO No lo creas. Desde que te fuiste al colegio no salgo á parte alguna.

PEPE ¿Ni.... á la ventana?

ROSARIO A esa, menos.

PEPE Pero pueden venir aquí á verte....

ROSARIO Aquí no entra más que Ricardito, un muchacho muy fino, muy bien educado y.... ¡muy guapo...!

PEPE ¡Vamos, que á ti te gusta!

ROSARIO Como gustarme, me gusta.... pero.... nada más....

PEPE Yo en París no he visto á otra mujer que la hija del director del Colegio, una chiquilla monísima.... ¡con unos ojos!

ROSARIO ¡Como los de mi muñeca no serán!

PEPE Mejores que los de tu muñeca; pero peores que los tuyos.... Oye: y ¿el niño.... ese que viene aquí, te ha dicho algo?

ROSARIO Sí; me ha dicho tantas cosas....

PEPE Te habrá dicho que le gustas mucho.... que si quieres ser su novia....

ROSARIO Sí, que me lo dijo; pero no le contesté.

PEPE ¡Como que son las muchachas el mismo diablillo! Ustedes nos hacen creer en que es fácil alcanzar la felicidad soñada.... Esto, al exterior; pero luégo, por dentro, la maldad revestida con la capa de la hipocresía; el fingimiento de cariños que no sienten.

ROSARIO Eso es; y ustedes, los muchachos, ángeles que parecen diablillos que, aunque habiten en las cavernas, son merecedores de estar en el cielo: ustedes, todo nobleza; todo bondad: ángeles, en fin, ¡pero angelitos patudos!

PEPE Ves, prima....

ROSARIO Sí veo: para las pobres muchachas, todos los pecados; para ustedes, todas las bondades.... Y es que tú no consideras que, si nó fuera por ustedes, nosotras no pecaríamos nunca.

PEPE Lo que es en eso tienes razón; pero si no fuera por ustedes tampoco pecaríamos nosotros.

ROSARIO Oye, ¿y tú no le dijiste nada á la hija del director?

PEPE Sí, una vez....

ROSARIO ¿Qué le dijiste?

PEPE Buenos días....

ROSARIO ¿Nada más? (Va Rosario á una mecedora y se sienta coquetonamente.)

PEPE Nada más. ¡Ay, Rosario! ¿Sabes en qué estoy pensando?

ROSARIO No soy zahorí, hijo.

PEPE Pues estoy pensando en que ya estás en edad de tener novio.

ROSARIO ¿Sí...? ¡Hombre!

PEPE Sí. ¿Quieres que yo me encargue de buscarte el galán?

ROSARIO Nó; porque se te puede olvidar, lo mismo que se te olvidó la muñeca, y quedaría yo entonces para vestir imágenes. Lo tengo.

PEPE ¿Has creído que se me olvidó la muñeca?

ROSARIO Es natural: lo has dicho tan serio....

PEPE Pues voy á traértela, y el retrato de mi novia....

ROSARIO Pero, ¿tienes novia?

PEPE (Indiferente.) Sí.

ROSARIO (Con mucha viveza.) La hija del director. ¡Como si lo viera...!

PEPE Nó.

ROSARIO ¿Es guapa?

PEPE Así.... así....

ROSARIO ¿Tiene dinero?

PEPE Como tú....

ROSARIO Y ¿quién es?

PEPE Una compañera de viaje. La ví en una estación.... seguimos hablando... Y tu novio ¿es Ricardito?

ROSARIO Nó; es otro.

PEPE Tendrá buena figura; será arrogante....

ROSARIO Así.... así....

PEPE ¿Es rico...?

ROSARIO Como tú....

PEPE Y ¿quién es el afortunado?

ROSARIO Luégo verás su retrato....

PEPE ¿Cuándo?

ROSARIO Cuando tú me enseñes el de tu novia.

PEPE Pues voy por él, y por la muñeca. (¡Como sea verdad no vuelvo más por aquí.) (Vase por la puerta de la derecha.)

ESCENA III

ROSARIO

ROSARIO ¿Has visto que tonto es mi primo, Mimí? (Fijándose en una pulsera que tendrá puesta.) ¡Ay, si me hubiera visto la pulsera con su retrato por dije! ¡Qué vergüenza...! (Jugando con la muñeca que ha traído antes, como si fuese una amiga á quien pide consejos.) ¿Qué te parece el mocito? ¡Con su novia y todo...! Y á mí me gusta, ¡vaya si me gusta! mucho más que

antes. Y á ti, ¿cómo te gustaba más? ¿antes de irse al colegio, ó ahora con el bigotito.? ¡de qué buena gana se lo retorcía...! ¡Cuidado con todo lo que le he dicho, y él.... haciéndose el desentendido! Vamos á ver: ¿á ti qué te parece? ¿Debo decirle algo más, ó nó? Contesta. ¿Crees que le he dicho lo bastante...? ¡Quién se iba á figurar que todo lo que me decía cuando jugábamos á los novios era mentira!

ESCENA ÚLTIMA

PEPE y ROSARIO

PEPE (Por la derecha con una muñeca.) Aquí está la muñeca.

ROSARIO ¡Qué bonita!

PEPE ¿Te gusta?

ROSARIO Mucho....

PEPE (Con mucha intención.) ¿Quién te gusta más? La verdad.... ¿tu novio ó la muñeca?

ROSARIO Mi.... novio....

PEPE Entonces, si te gusta tu novio más, ¿para qué quieres la muñeca?

ROSARIO ¿Y tu novia? Que yo la vea, para saber si has tenido buen gusto.

PEPE Enséñame antes el retrato de tu novio.

ROSARIO Nó, tú primero.

PEPE Yo primero, nó; si quieres, mano á mano.

ROSARIO Eso es: mano á mano.... (Se van á dar los retratos mútuamente, arrepintiéndose.) Eso no vale....

PEPE Toma. (Se dan los retratos.)

ROSARIO (Por el retrato.) ¡Como sea guapa lo rompo!

PEPE (Idem.) ¡A este tío lo mato! (Ninguno se atreve á

mirar el retrato, hasta que se deciden por fin á verlo con cierto temor: se miran y al mismo tiempo de encontrarse sus miradas sueltan la risa. Breve pausa.)

PEPE ¿Ves, prima? ¿Qué me dices ahora? ¿He tenido buen gusto...? ¿Te gusta mi novia?

ROSARIO Qué quieres que te diga....

PEPE Pues á mí me gusta tanto, que he venido con mi padre para hablar de la boda con el tuyo, y dentro de un año nos casaremos.

ROSARIO Gracias á Dios. ¡Ay, un año!

PEPE ¿Te vestirás de largo?

ROSARIO Para eso sí....

PEPE Y ahora, ¿quién te gusta más, tu novio ó la muñeca?

ROSARIO Mi.... mi.... que te lo diga *Mimí*, que ha sido mi última muñeca.

PEPE ¿La última...? No sabemos...
Esta (Por la muñeca que le ha traído.)
ya no tendrá nombre
puesto que tienes amor.

ROSARIO Tengo el cariño de un hombre
que es el juguete mejor.

PEPE (Al público.)
«El que espera, desespera»,
dice un refrán; no es extraño:
prefiero esperar un año
si al cabo de esta manera
no recibo un desengaño.

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

LA LOCA DEL 3.º.—Juguete cómico en un acto y en prosa; en colaboración con D. Antonio Soto.

LA LITERATA.—Juguete cómico en un acto y en prosa; en colaboración con D. Antonio Soto.

LAS GUERRERAS.—Juguete cómico-lírico en colaboración con D. Pedro Muñoz Seca.

LA PAVA.—Entremés en prosa.

EL TORERO DEL BARRIO.—Sainete-lírico en un acto y tres cuadros.

AMOR AL VUELO.—Comedia en un acto y en prosa; en colaboración con D. Manuel Machado.

EL TRES DE MAYO.—Sainete-lírico en prosa y verso; en colaboración con D. Francisco de Torres.

LA ÚLTIMA MUÑECA.—Diálogo en prosa.

PRECIO: UNA PESETA